POR CADIZ
N EL CAMION-STAND DE LOS LIBROS

La «tacita de plata»

ADIZ.—EL SECRETARIO GENERAL DE LA AGRUPACION DE EDITORES
PAÑOLES CON EL GOBERNADOR CIVIL, EL GOBERNADOR MILITAR,
EL ALCALDE DE MALAGA Y D. WENCESLAO FERNANDEZ-FLOREZ
(Foto Dubois.)

Me decía un gaditano rabioso, en ditirambo de su isla-peninsula:
—Beber en taza de plata es mejor que en taza de oro. En taza de oro sólo pueden beber los príncipes de la fortuna, y en taza de plata todo aquel que sea capaz de amar la belleza...

La andaluzada esta vez resultó cierta, porque Cádiz, altidada y pulcra, es en verdad una "tacita de plata". Después de cruzar la larga calzada, que es más bien un puente, se entra con singular placer en esta ciudad pintada al óleo con Caracas y limpia como Mérida de Yucatán. Relucen las casas y las calles como si las manos de estos vecinos se hubiesen dado a la tarea de pulir todo cuanto salta a la vista. Todo parece haber sido repasado por algún plumero y una escoba mágicos. Aun de noche parece haber quedado un resplandor de sol en cada una de las casas que se dan sobre estos pavimentos relucientes, por los que el camión se desliza como sobre pistas en que jamás parece haber posado una brizna de basura. La fama se confirma, por rara excepción. La de Ancha—que por tal todos llaman a la del Duque de Tetuán—parece el corso con una tramoya cinematográfica para engalanadas carnavalescas. Y las vías adyacentes, que no han merecido el honor de esas colgaduras, son igualmente primorosas, como si, hechas de cartón, se pintaran nada más que para un día. Pero sus ringleras de anchas casas macizas, y que, siendo cerradas para defenderse del levante, se enfrentan unas otras con aires de camaradas señoriales.

El camión, muy orondo, rueda por estas calles sacudiéndose el polvo del camino para estar a tono.

DON WENCESLAO ES MAS POPULAR QUE MOMO

Al mismo tiempo que el camión, llega Cádiz, en el suntuoso coche del editor Espasa, el único humorista que ha logrado ser académico: D. Wenceslao Fernández-Flórez. Más conocido por sus cotaciones de un oyente" que por sus libros de tan agudo sarcasmo y de tan fina ironía, este escritor acapara la cordialidad, a pesar de que Momo, que toda la vida haciendo travesuras por calles, plazas y casinos, también se ha echado a la calle en este alegre domingo de Pascua. Resulta el huésped más popular y el disgustado disfrazado. Cuando se ve aparecer todos creen que viene disfrazado también, con una careta hecha para poner celos a la cyranesca nariz del alcalde. Pero cuando el gobernador habla de su nariz de aguililla en el discurso oficial, todos se convencen, aunque un poco dudosas penas, de que D. Wenceslao hace la aparición tal cual es en persona, sin tener que recurrir a ese truco para crearse una personalidad singular. Atildado y ufano, sabe sonreir lo mismo que en sus libros; y cuando abre la boca para reunir a una galantería de las gentes que le acosan, ya antes de hablar la genial ironía, esperando del implacable ironista una de sus agudezas hilarantes. A una, pues, el camión-stand, pese a su prestigio, no es más que un artefacto mecánico que, aun siendo de tan seria apariencia como el humorista, no sabe decir chistes. Esta tampoco los fuerza ni los provoca, pues, como no es andaluz, sólo suena sus frases oportunas cuando es llevado el momento. Pero la gente inasequible no se resigna y espera del flamante académico una agudeza por cada palabra. Lo cierto es que su popularidad llena la actualidad plenamente, con gran escándalo de vehículo expedicionario.

Invitado de honor, D. Wenceslao—que si le llaman todos, aunque no le hayan conocido antes—asiste al baile de Piñata en el Teatro Falla, seguido de todos los expedicionarios de "mono", que así le hacen guardia espectacular en carnavalesco cortejo. No hay asistente que no le deslice un rollo de serpentinas—que aquí se gran sin desenroscar, como obusea inquietantes—y no hay quien no perle su calva de confetis multicolores. Es el hombre de la noche, más popular que Momo; y al día siguiente es el hombre del día, más destacado que el propio camión, que todos creía tan importante. En el acto inaugural el alcalde sólo tiene frases para D. Wenceslao; y el gobernador, más hecho a las cortesías protocolarias, habla, a su vez, de la expedición literaria, pero luego no nota que su discurso está dedicado al forastero ilustre. Y cuando éste, al fin, sube al interior del coche-biblioteca para decir su discurso, el público monte en gran dificultad la risa. ¡Las cosas que irá a decir este hombre! Pero siempre discreto y ajustado, el Sr. Fernández-Flórez limita su humorismo a una acertada frase: aquella en que expresa estar dentro del camión como Jonás en el vientre de la ballena. Y la gente se hubiera desternillado de risa a no ser serio y sin travesuras el resto de su breve discurso, que supo a poco, pero que fué muy aplaudido. Tanto como el del gobernador, que dijo conceptos de una simpatía y de una emotividad encantadoras.

La gente hubiese querido que D. Wenceslao se vistiese de "mono" como el resto de los expedicionarios y que se hubiera puesto a hacer monerías alrededor del camión. Pero es que la gente ignora que no hay nadie tan serio como un humorista, y que D. Wenceslao, con su perfil de aguililla, es el hombre más serio que escribe sobre la tierra cosas que parecen risueñas.

LO QUE NOS DICE EL GOBERNADOR

Don Luis de Armiñán no es, como su colega tropical el Sr. Insúa, una autoridad exuberante y dicharachera. Un poco recogido y displicente, pero también muy humano y solícito, guarda sus conceptos para decir lo preciso y justo. Con lo que me dijo, respondiendo a cada una de mis preguntas, podría, si, pergeñarse una entrevista plena de diálogos; pero yo prefiero traer a esta reseña una síntesis de su conversación—celebrada después que la primera autoridad gaditana puso sobre el pecho de un funcionario ejemplar una medalla de plata y en su bolsillo unas cuantas pesetas muy halagüeñas. El funcionario no es otro que aquel telegrafista que durante la catástrofe de Casas Viejas supo cumplir con su deber.

—Dura misión es la de todo gobernador—nos dice el Sr. Armiñán—, y no lo he sentido menos que cualquier otro, a pesar de mi aprendizaje de Lugo y de mi experiencia de Córdoba. Para aligerarla siempre tengo preparada la dimisión, pues entiendo que a la menor asistencia del Poder central todo el que desempeñe un cargo como el mío debe retirarse. Hasta ahora he contado siempre con ese apoyo. Y también con el de las clases patronales y trabajadoras, como se vió en la huelga de Jerez, en que, distraídas las obreras en pasear sus hijos por España, como en el caso de Zaragoza, se avinieron bien pronto a las medidas que yo dicté, no en bien de unos o de otros, sino para beneficio general. Ahora tropezamos con la amenaza de que se suspenda el tránsito por el puerto de Cádiz de los vapores de la línea que va a Canarias y de que igualmente la almadraba de Rota se trastade a Huelva. En ambos casos, que de producirse arruinarían esta capital, digna de mejor suerte, yo estoy identificado con las fuerzas vivas y con ellas me dispongo a dar la batalla para que no se lleven a cabo. Deseo ocupar mi cargo en toda su plenitud, para que mis gobernados encuentren siempre en mí el más celoso cooperador de los intereses de la región, ya que al nombrárseme hijo adoptivo de ella se me dispensado la más enaltecedora confianza.

Terminada nuestra entrevista con el antiguo periodista, algunos gaditanos que me acompañan comentan:

—Es el gobernador que Cádiz se merece.

Ese es ya un estímulo, y el Sr. Armiñán, suave en el trato, pero enérgico en los procedimientos, lo sabe y se lo aplica con una rara comprensión de su duro mandato.

También, como el Sr. Insúa, quisiera escribir sus memorias de la experiencia del cargo.

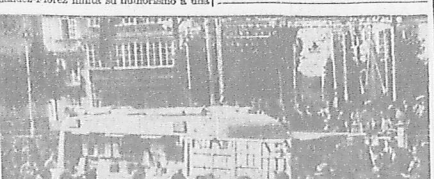
—Sólo que—según nos dijo—no lo haré si mi ilustre colega se me adelanta.

Lo que hiciera el uno no debería interrumpir lo del otro, pues ambos, cada cual desde su punto de vista temperamental y de su ideario propio, pueden dar un ejemplo de cómo los llamados intelectuales—a quienes por lo regular se burla inútilmente, tales necesitases—saben salir de su torre de marfil para atalayar desde ella las interioridade y de un cargo tan nada envidiable, pero sí tan envidiado.

Ruy de Lugo-Viña

"LA NACION"
DE BUENOS AIRES

publica en su número del 10 de marzo "Un rasgo de la vida alemana". Diferencias entre el funcionario alemán y el francés, el español y el argentino, por José Ortega Gasset. Colaboraciones de Margarita Abella Caprile, Carlos Reyles, Barrenechea, Benjamín Fondane, René Richard, etcétera, más un estudio sobre "Menéndez Pelayo y su programa de literatura", de Conde Montero, Quiscos Fénix y Alfaro.



CADIZ.—LA INAUGURACION DEL CAMION-STAND NUMERO 1 EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCION. (Foto Dubois.)

LIMONADA IDEAL DEL DOCTOR TAMPOY EL MEJOR PURGANTE

Cartas de Amor
DE NAPOLEON A JOSEFINA

(EXCLUSIVA DE «DIARIO DE MADRID»)

XXII

EL DIVORCIO

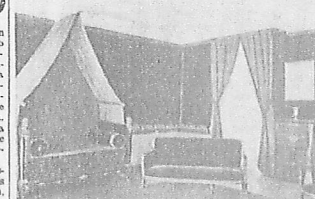
POR la vida de Napoleón han pasado, desde el desgraciado viaje a Egipto, muchas mujeres. Las personas interesadas en separarlo de Josefina han llegado a proporcionárselas, como un medio de volver su atención de la fuerza fascinante que siempre ejerció sobre él la criolla. Y por esta circunstancia Bonaparte ha podido comprobar que no es un hombre estéril. El hijo habido con Leonor, la semicriolla, se lo afirma.

Desde que conoce la noticia, en su espíritu se va creando, con intermitencias dolorosas y luchas terribles que le agotan, la idea del divorcio. Más adelante entra en su vida la imagen romántica de una mujer ideal, la condesa Walewska, que se le entrega por amor patrio, para salvar la tierra de Polonia. Madame Walewska, bella, inteligente, dotada de esas altísimas cualidades espirituales en los que no se regatea ninguna delicadeza y ninguna generosidad, por dolorosa que sea, tuvo la sensibilidad siempre de Napoleón, para el una lealtad profunda que le hará seguirle a través de su desgracia, ir a su encuentro cada vez que es reclamada y servirle con una magnífica dignidad, con una serenidad limpia, con un desinterés perfecto. También le ha dado un hijo madame Walewska; y este hijo es un verdadero fruto del amor.

En estas circunstancias Napoleón la hubiera hecho su esposa—¿no pensó hacerlo así si su joven amante de Egipto la hubiera dado un heredero?—; pero las cosas han cambiado desde entonces. No es ya un hijo, ni siquiera un sucesor, lo que Napoleón quiere, sino al futuro emperador de los franceses, el caudillo que fundará sus conquistas lo que Alejandro fué a la gloria de Filipo. Es necesario entablar ventajosas alianzas con las casas reinantes extranjeras y unirse la sangre de los Bonaparte con una estirpe ilustre.

Los ecos de este pensamiento tienen su resonancia en Josefina. Ella conoce a su marido lo suficiente para saber la hora que le entabla en su espíritu y estas alternativas en que muchas veces reaparece en Napoleón la pasión antigua con todas sus angustias y violencias, con todas sus ternuras y remordimientos, a ella también la desfallece y la agota. Muchas veces el emperador va a buscarla en medio de la noche para llorar junto a ella, sobre su almohada; para estrecharla con angustia entre sus brazos y gemirle al oído: "No puedo; no puedo dejarte..." Otras se muestra más razonable; repasa inmisionamente retratos y referencias que sus agentes le proporcionan sobre las princesas núbiles de Europa. Luego aparta todas aquellas noticias y aquellos retratos de una golpe violento y vuelve a quedar huraño y sombrío.

Las personas de su séquito les ven a veces jugar con mimos y lindezas de recién casados; perseguirse y empujarse sobre la arena de la playa, reunirse entre risas y besos... Las hermanas, los hermanos acusan a Napoleón por los medios que pueden; le aconsejan, intrigan. Parece que nadie puede perdonar a la pobre Josefina, ahora sin más defensa que su propio marido, del ascendiente que gozó en su corazón y sus sentidos. Es doloroso asunto. Napoleón tiene impresa en su rostro pálido una firmeza dura, sombría, que impresiona a Josefina y le hace presentir que el temido momento ha llegado. Ambos tiemblan, sin poder disimular su emoción. Están a los postres de la comida, y apenas el café está servido Napoleón hace salir a todo el mundo y queda frente a frente, sólo con Josefina.



LA MALMAISON. HABITACION DE BONAPARTE, PRIMER CONSUL, EN EL PALACIO DE LAS TULLERIAS, RECONSTITUIDA EN LA MALMAISON. (Archivo.)

Jamás se han sentido tan solos como entonces. Nunca una estancia les pareció tan grande. Parece circular a su alrededor un aire frío que les entumece. El silencio dura instantes eternos. Al fin Napoleón, con el rostro contraído por la terrible lucha que se entabla en su corazón, toma en silencio la mano de Josefina y la pone sobre su pecho, como si sólo así pudiera transmitirle sus acongojados pensamientos. El va a hablar. Ella espera aquellas palabras como si fueran un cuchillo que debiera segarle la garganta.

—Josefina...—exclama al fin el emperador, trémulo—, mi Josefina..., ha sabes lo que le ha ocurrido. El sola debo los pocos instantes de felicidad que he gozado en el mundo... Pero mi destino es más fuerte que mi voluntad... Mis años, los de mi raza hordos, deben supeditarse a los intereses de Francia...

No dice más; no hace falta más. Josefina responde unas frases ahogadas; después trata de enjugar aún más el escote con un gesto de asfixia. Luego lanza un grito de desesperación y cae desmayada sobre la alfombra. Napoleón llama, pidiendo auxilio. Las personas que entran encuentran al emperador lívido, como si fuese a morir, contemplando a Josefina desplomada, ya sobre un canapé, donde la han puesto los brazos de su esposo.

—¡Atended a la emperatriz!—ordena, y él sale de la estancia.

—Me ha sorprendido esta explosión de dolor—dice luego, preocupado, a uno de sus familiares—; nunca creí que le hiciera este efecto...

Por su parte, Josefina abre los ojos apenas ha salido su marido. El prefecto de palacio que la sujetaba respetuosamente entre sus brazos, la oye decir en voz baja:

—No me apretéis así...

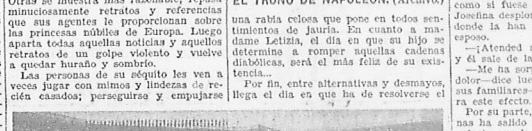
Pocos días después se celebra el consejo de familia, y Napoleón comunica a su madre y sus hermanos, que se miran estallando de gozoso júbilo, su resolución de separarse de Josefina, "el ser a quien más ha amado en el mundo", y el generoso, el heroico consentimiento de ésta. Firman todos con alegre prisa y ponen sobre la frente, que ahora eleva con dignidad, una corona de miradas sarcásticas.

Aquella noche Josefina intenta ganar el último reducto. Desmelenada, pálida, llorosa, entra en la alcoba del emperador, se arroja en sus brazos. Intenta hacerle claudicar una vez más. El se mantiene sereno; la calma, la consuela, pero ya firmante. La mujer supremamente amada por el generalísimo victorioso, la buraladora implacable del vencedor de Italia acaba de perder a su vez la batalla decisiva de su existencia.

EL TRONO DE NAPOLEON. (Archivo.)

una rabia celosa que pone en todos sentimientos de jauría. En cuanto a madame Letizia, el día en que su hijo se determina a romper aquellas cadenas diabólicas, será el más feliz de su existencia...

Por fin, entre alternativas y desmayos, llega el día en que ha de resolverse el



LA MALMAISON, EL CUARTO DE BAÑO. (Archivo.)

De Buena Tinta

En una de las mejor frecuentadas casas de Londres los invitados, después de una comida delicada, solían bajar al salón de fumar. Se hablaba acerca del teatro. Y como Bernard Shaw se encontraba allí, los invitados le rodearon de alabanzas por el éxito de su última pieza. El escritor sonrió, guardó un instante de silencio y luego declaró:

—Todo el mundo no comparte su opinión. Y voy a probarlo con una anécdota cuya autenticidad absoluta garantizo. Recientemente el director de un teatro donde se representaba una obra mía decidió hacía dos meses recibir la visita del carpintero de la casa, que le reclamaba un aumento de salario. "Pero hombre —dijo el director—, su trabajo no es considerable. No es muy frecuente que usted tenga que componer algo. Y además tiene la ventaja de poder oir todas las tardes la pieza de Mr. Shaw." El carpintero levantó hacia el techo sus ojos tristes y suspiró: "Por eso pido el aumento".

*

Acomienzos del reinado de Nicolás I, algunos conspiradores, entre los cuales se encontraba el poeta Rileff, fueron condenados a la horca. Rileff fué llevado antes que sus compañeros al suplicio. Después que se le había pasado el nudo corrediizo, el verdugo lo alzó sobre sus espaldas y lo lanzó al espacio; pero la cuerda se rompió y el condenado rodó sobre el cadalso, herido y ensangrentado.

—No se sabe hacer nada en Rusia —dijo levantándose y sin palidecer—; ni siquiera una cuerda.

Como los accidentes de este género tenían por consecuencia, ordinariamente, el indulto del condenado, envióse un mensajero al Palacio de Invierno a fin de conocer la decisión del soberano.

—¿Qué ha dicho?—preguntó el zar.

—Sire, ha dicho que en Rusia no se sabe hacer ni siquiera una cuerda.

—¡Pues que se le pruebe lo contrario!—dijo Nicolás I.

*

Una novelista francesa juega a la ruleta en Montecarlo. Un amigo se la acerca y le pide doscientos francos.

—Imposible—contesta—, completamente imposible.

—¿Qué le importa dármelos, si va a perderlos?

—Prefiero perderlos a la ruleta; es más seguro.

TUT-ANKH-AMEN GIGANTESCO

En el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago ha sido colocada esta gigantesca figura del rey de la diecíocho dinastía de los egipcios, cuya tumba fué descubierta, según se recordará, por Howard Carter. Esta estatua es una de las dos descubiertas por los arqueólogos del referido Instituto en Debris, en la galería mortuoria del templo fabricado por los reyes Ay y Harmhah, cerca del gran templo de Ramsés III. La figura contemplará a esta que mostramos en encuentra actualmente en el Museo de El Cairo (Egipto). (Foto D. M.)

G·R·E·G·U·E·R·I·A·S

Por RAMON Gómez de la Serna

Cuando se les cae que ha naufragado un "laúd" parece que ha naufragado un trovador.

Las campanas son las copas del tiempo.

El sueño es una lotería de imágenes.

Llevar sueltos los cordones de los zapatos es lo que más aruña la categoría humana.

Cuando el doctor se quita el gabán es cuando penetra más en el secreto de la enfermedad.

Las máquinas registradoras nos hacen la instantánea del precio.

Las espigas son los camarones de la tierra de campos.

Con las agujas que se pierden es con las que se zurcen los silencios.

El mayor compromiso de la vida es regalar los siete gatos que le han nacido a la gata.

El vendedor de papel de Armenia parece que quema cartas de amor perfumadas.

Hay recuerdos de los que no podemos salir, como al fuesen rejas de nuestra cárcel.

Al apoyar la cabeza en la mano y el codo en la mesa, reflexionamos con cartabón.

El terrón de azúcar sueña con barretes de jauía.

El relente de la noche busca farmacias en que curarse los escalofríos.

¿Dónde van a parar los anillos de alianza de los divorciados? Debían coserlos a su proceso.

¡Qué frías tienen las mejillas las manzanas!

El avión que arroja proclamas parece que pierde sus plumas.

Las telas se venden para túnicas ¡y se hacen trajes con ellas!

Es triste que el interior de los baúles esté tapizado de pasillo.

Cuando hay dos guitarras juntas siempre se desafían.

Los labios responden hipócritas a los besos del viento.

La que hace pitillos a su esposo convierte en fábrica de municiones el cenicero.

Cerramos a veces la mano como guardando una mariposa hija de nuestro pensamiento.

La colmena es motor de abejas.

Hay un momento en que las águilas se quedan colgadas del aire.

¡Y pensar que las salseras eran las lámparas antiguas y en vez de bayonesa tenían aceite de candil!

Cuando la mamá da dinero al niño para que se compre una cosa, debe tener cuidado de no dárselo como a un mendigo.

Las perlas falsas son hijas de las almejas.

Los niños comprenderían mejor la esclavitud si se les dijese que es como el tatuaje de una niña.

La muerte es dormir sin nariz.

Las anclas son anzuelos para pescar puertos.

Si el saltamontes no fuese tan individualista habría temibles plagas de saltamontes.

Los tapones de radiador que imitan un pájaro con las alas abiertas son los que más pronto vuelan del automóvil.

La cuerda de la persiana levantada es como cuerda de horca para ahorcar el sol.

Cuando se corta un árbol queda el tajo para ejecutar a quien lo cortó.

Durante la primavera el Metro nos pone el gabán que hemos dejado en el armario.

El león tiene en la garganta grutas de miedo de las que sale su rugido.

El cavlar se hace con perdigones submarinos.

En los patios juegan a la pelota las horas aburridas.

Cuando cae una gota es que llueve, porque no existe el azar de una gota.

Cuando vemos en los espejos de café a alguien que está a trasmano, nos convertimos en su espía.

En las carnicerías los corazones no debían estar colgados de un ganchc, sino metidos en vitrinas de cristal.

Los pingüinos son unos niños que se han escapado con el babero puesto.

La curiosidad de la guerra puede traer la guerra.

La palabra formidable es excesiva, palabra cañón que no conviene disparar demasiado a menudo.

El rosario es el collar de las manos.

No hay espectáculo más triste que el cabaret solitario y el jazz tocando para que bailen los esqueletos de las almas.

Los focos de los faros buscan danzarinas de los siete velos.

En el cielo hay manicomia de desmelenadas cometas locas.

En el ambiente de la primavera están todas las fiebres perdidas.

La única voluptuosidad al ser comido por un cocodrilo es la de encontrar que está enguatado por dentro.

Las lilas no son flores de la primavera, sino su blusa de percal barato.

¡Con qué ansia supersticiosa hijamos contra las aceras el luto de recordatorio que tienen las suelas de los zapatos nuevos!

El camarero elegante es el que deja el ticket de la consumición como si nos diese su tarjeta.

La manzanilla parece estar hecha con aceitunas borrachas.

Los tulipanes han aspirado siempre a tener una bombilla dentro para acabar de ser las candilejas de los jardines.

MUEBLES MODERNOS, alcobas, comedores, cuartos de estar. Muebles laca y para niños. Fabricación propia.
F. GALLAR. ALCALA, 83, Y ESPEJO, 9, MADRID

Los emigrados intelectuales alemanes

Cuando el nacionalsocialismo hubo triunfado, 1.202 trabajadores intelectuales fueron desplazados de sus puestos en Alemania. Unos por judíos, otros por hostiles al nuevo régimen. Inmediatamente comenzó la desbandada. Parte de aquellas eficientes e intelectuales se quedaron en el país, arrinconados, acorralados, viviendo de sus ahorros y recursos. Unos 650 abandonaron Alemania, en principio, parte de ellos tuvieron de lo que recibían de sus familiares; pero las leyes monetarias alemanas y el cerco puesto a sus familiares los dejaron bien pronto en la miseria.

Así se vió todo un ejército de pensadores, científicos, artistas y políticos dependiente de la caridad de los países liberales. Organícese a este propósito en Inglaterra una Comisión para Refugiados, que viene funcionando desde hace dos años. Los resultados de esa actividad los describe un folleto que acaba de publicar el profesor de la Comisión bajo el título de "A Crisis in the University World".

De los 650 emigrados, 248 han sido colocados en empleos permanentes en Universidades extranjeras; 40 en la Universidad de Estambul, 18 en la Universidad hebrea de Jerusalén, y el resto distribuido por todo el mundo. Además, unos 335 hallaron facilidades para continuar sus estudios e investigaciones en Universidades y otras instituciones culturales.

Pero—dice el folleto—hacia fallo de 1935 los recursos de la mayoría de los Comités (en todos los países) estarán agotados, y sólo por un gran esfuerzo internacional podrán llevar más allá la labor emprendida.

Una docena de países contribuyeron a remedio de esos emigrados. Los Comités de las diversas Universidades que intervinieron en la obra reunieron en total la suma de 177.226 libras (unas 6.202.910 pesetas al cambio actual). Inglaterra contribuyó con 68.000 libras y los Estados Unidos con 65.000, sin contar los donativos de instituciones particulares.

En de notar que, al contrario de otros donativos en favor de los emigrados alemanes, las contribuciones para los intelectuales han sido hechas "sin distinción de credo ni de raza". Las organizaciones judías, que desde los primeros días tomaron a su cargo el socorro de los de su raza, contribuyeron al de los intelectuales sin distinción. Las mayores sumas particulares proceden, sin embargo, de profesores universitarios, investigadores e intelectuales en general. Numerosas personas humildes han contribuído también, cada una conforme a sus posibilidades, y ha habido donaciones menores de cinco chelines. Significativo, por cuanto muestra que la simpatía hacia los intelectuales no se limita a los de su esfera.

El futuro se presenta, sin embargo, un tanto oscuro para esos expatriados. Aquellos de fama universal que han tenido cátedras y empleos en laboratorios se hallan ya a cubierto de peligros económicos. Pero la masa de jóvenes universitarios y escritores y artistas nuevos o de segundo orden verán agravarse su situación.

El folleto traza también el programa del porvenir, que se resume así: continuar la investigación internacional en busca de plazas vacantes; continuar un sistema de donaciones para unos 70 estudiantes durante dos años; subvencionar cursos de conferencias en la Gran Bretaña para los que tienen medios de vida en Alemania, pero no medios de divulgar allí sus conocimientos, y crear 20 becas especiales por el término de tres años, "que nos permitirá reservar para nuestro país los servicios de los más distinguidos o prometedores".

Estas últimas palabras, que son del "Times", precisarán un poco el fondo de la generosidad británica hacia los emigrados. No todo es oro lo que allí relucc; Inglaterra agraciada, en efecto, los mayores servicios de esos científicos que, expulsados de Alemania, ofrecerán a Inglaterra el fruto de sus investigaciones y de su talento.

1.000 máquinas
Para máquinas de escribir.
Para máquinas de sumar.
Para máquinas de calcular.
Para multicopistas.
Para sellar máquinas.
Para vender máquinas.
Para comprar máquinas.
ENRIQUE LOPEZ
Todo el mundo lo sabe; el que precisa máquinas va a casa de Enrique López, porque tiene todas las marcas y todos los precios, y a sus clientes se las cambia y vuelve a comprar cuando quieran.
Puerta del Sol, 6. Madrid.

LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

En enero y febrero

En los meses de enero y febrero últimos fueron comunicados a la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo 285 siniestros, de los cuales 127 de muerte y 158 de incapacidades permanentes.

Dentro el punto de vista del seguro, de los 285 patronos responsables de los siniestros, 80 estaban asegurados en la Caja Nacional, 98 en Compañías de seguros, 92 en Mutualidades y 15 no estaban asegurados.

En el mismo período han sido resueltos 116 expedientes de muerte, 81 de incapacidad permanente parcial, 41 de total y 14 de absoluta.

Los promedios de coste desde primero de abril de 1933 son: de muerte, pesetas 15.139,21; de incapacidad permanente parcial, 11.908,42 pesetas; de incapacidad permanente total, 18.385,22 pesetas, y de incapacidad permanente absoluta, 22.816,05 pesetas.

El número de nuevos pensionistas es de 451.

Conferencia del profesor Sr. Catalán

Organizada por la Universidad Popular de la F. U. E., hoy, a las ocho de la noche, se verificará en la Universidad Central una conferencia a cargo del catedrático de la Facultad de Ciencias señor Catalán, el cual tratará de "Nociones elementales de la física moderna".

EL MESON
CARRETERA DE COLMENAR VIEJO (Kilómetro 2)
VAJILLA TOSCA
MANTEL LIMPIO
BUEN YANTAR

Un concurso de la Cámara Oficial de Comercio para dependientes

La Cámara Oficial de Comercio de Madrid abre concurso entre dependientes de comerciantes, electores de la misma, para otorgar premio de 1.000 pesetas y diecisés de 250, premios que se otorgarán así:

a) El premio de 1.000 pesetas, para el dependiente que se haya distinguido por su constancia y laboriosidad, teniendo en cuenta el mayor número de años que haya prestado servicios en una misma casa comercial.

b) Igual circunstancia de constancia y laboriosidad se tendrá en cuenta en los otros dieciséis premios que se otorgan; pero se harán tres grupos de gremios, correspondientes a los ramos de la alimentación, uso y vestido y combustibles.

El concurso estará abierto todo el mes de abril, debiendo presentarse las instancias hasta el día 30 en la Secretaría de la Cámara, Barquillo, 13.

ASAMBLEA PARA ESTUDIO DE LA LEY DE ARRENDAMIENTOS

El día de mañana tendrá lugar la asamblea que organiza la Federación Patronal Agrícola de la provincia de Madrid para estudiar la aplicación de la ley de Arrendamientos de fincas rústicas a la agricultura de la provincia madrileña. La asamblea tendrá lugar en el domicilio social de la Federación, calle de Los Madrazo, 15, a las diez y media de la mañana. Al objeto de lograr la mayor eficacia de la mencionada asamblea, es criterio de la Dirección de la Federación evitar las ausencias en la reunión de referencia, dando las intervenciones emnimimadas al estudio y solución de los diversos casos que presenta la aplicación de la ley.